

Trump aterrorizado por la amenaza estratégica de los BRICS

PEPE ESCOBAR :: 16/07/2025

Todo se reduce a una ecuación muy simple: Si le impones aranceles a una persona, tú ganas poder. Pero si les impones aranceles a todos, nosotros ganamos poder

¿Quieres guerra? La tendrás.

Esto es todo. Las clases dominantes del Imperio del Caos, junto con el actual y ridículo director de circo, finalmente se han dado cuenta de que los BRICS representan una seria amenaza estratégica --y un desafío existencial-- para su dominio unilateral del actual sistema de relaciones internacionales.

No han llegado a esta conclusión tras analizar minuciosamente la cumbre anual del BRICS en Río, ni tampoco la innovadora cumbre del año pasado en Kazán: son pésimos haciendo los deberes básicos.

Más bien parece que han despertado de su letargo al sentir en la piel en qué dirección sopla el viento --global-- en lo que respecta a todo tipo de modelos que se están probando para eludir el dólar estadounidense y el control férreo de las instituciones de Bretton Woods.

La conclusión era inevitable:

los BRICS han cruzado la línea roja definitiva. Se acabaron las charlas amables. La declaración de Río, de más de 130 puntos, publicada el primer día de la cumbre, lo dice claramente, de forma educada pero decidida: esto es lo que somos, una alternativa sistémica, y vamos a escribir las reglas del nuevo sistema a nuestra manera.

Construir la geopolítica de la soberanía

El BRICS 2025 en Río fue una sorpresa impresionante. Las expectativas iniciales eran bajas, si se comparaba la tímida presidencia brasileña con el extraordinario trabajo realizado por Rusia en 2024 para preparar Kazán.

Sin embargo, al final, Río consolidó lo que Kazán había anunciado: el nuevo sistema emergente se basará en la soberanía, la igualdad y la equidad, con énfasis en la integración económica continental, el comercio en monedas nacionales, un papel más amplio para las nuevas instituciones financieras mundiales, como el NDB (el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS), y una miríada de plataformas para el desarrollo sostenible.

La geopolítica de la soberanía debe construirse de forma estructural: el hierro y el cemento del nuevo sistema provendrán de una nueva interconexión del comercio en monedas nacionales, sistemas de pago y liquidación independientes y nuevas plataformas de inversión.

Desde el punto de vista geoeconómico, los BRICS ya están en marcha. Basta con echar un vistazo al mapa de Eurasia y Afro-Eurasia para hacerse una idea de la interconexión existente y emergente en materia de conectividad, logística y corredores de la cadena de suministro.

En todos los territorios de los BRICS, estos corredores conectan fuentes de energía, yacimientos de tierras raras y una gran riqueza de productos agrícolas.

Citando al padrino del soul, James Brown, "Papa's got a brand new (BRICS) bag" [Papá tiene un nuevo bolso (BRICS)].

Por lo tanto, no es de extrañar que en una encarnación cutre de la carga del hombre blanco, el maestro de ceremonias del circo haya desatado una guerra total contra el BRICS y sus socios, desde amenazas hasta aranceles, con un certificado de defunción previo (en ese momento aún no tenía ni idea de lo que era el BRICS).

Las continuas rabietas arancelarias de Trump (TTT, 'Trump's Tariff Turmoil') son, por supuesto, otra manifestación de la estrategia de "divide y vencerás", que intenta hacer estallar a los BRICS desde dentro.

Y ahora hemos subido varios peldaños, con una carta infantil característica en la que se amenaza con aranceles del 50 % a todos los productos fabricados en Brasil exportados a EEUU, además de aranceles "sectoriales" adicionales.

Y, sin embargo, esto no tiene nada que ver con el comercio. En los últimos 15 años, el superávit comercial de EEUU con Brasil supera los 400 000 millones de dólares. Algún subordinado de Trump 2.0 debería haberle susurrado esa cifra al oído a su jefe.

Pero incluso si lo hubieran hecho, eso es irrelevante. Porque la última artimaña constituye en realidad una burda injerencia en la política interna de otra nación y en las próximas elecciones presidenciales, ilegal y, como era de esperar, una vez más una burla del derecho internacional.

El director del circo comenzó gritando en sus publicaciones que el Gobierno de Lula --y el independiente sistema judicial brasileño-- habían participado en una caza de brujas contra su amigo, el expresidente ultraderechista Jair Bolsonaro, que está siendo procesado por organizar un golpe de Estado para anular los resultados de las elecciones presidenciales de 2022 e impedir que Lula volviera al poder.

Le tocó al poco hábil Steve Bannon desvelar todo el sórdido juego: si abandonan el procesamiento de Bolsonaro, abandonamos los aranceles del 50 %.

La respuesta del presidente Lula ha sido mesurada, pero firme:

El comercio de Brasil con EEUU representa solo el 1,7 % de nuestro PIB. No se puede decir que estas cifras sean vitales (...) Buscaremos otros socios.

Por supuesto que será muy difícil. Un arancel del 50 % es como un huracán mortal. Ejemplo: Brasil es el mayor exportador mundial de zumo de naranja. El 95 % de la producción autóctona se exporta, casi la mitad a EEUU. Se necesitará tiempo y mucho trabajo para encontrar "otros socios".

La solución podría estar en los países del BRICS. Con el tiempo, debería haber muchos candidatos para sustituir a las principales exportaciones brasileñas, como el petróleo, el acero, el hierro, los aviones y sus piezas, el café, la madera, la carne y la soja.

Sindicalizar a todos los exportadores del mundo contra los importadores estadounidenses

Paralelamente, los dos principales actores del BRICS, China y Rusia --ambos ya sometidos a innumerables sanciones (Rusia) y aranceles comerciales (China)-- ven la TTT de Trump como una oportunidad espectacular para socavar aún más rápidamente el control unilateral de EEUU sobre los sistemas comerciales y monetarios.

La guerra contra los BRICS ha pasado al siguiente nivel, ahora que Rusia, China, Irán y Brasil son objetivos confirmados, aunque ilegítimos. Este artículo de Sri Lanka resume deliciosamente lo que está en juego:

Trump ha sindicalizado efectivamente a todos los exportadores del mundo en contra de los importadores estadounidenses.

Todo se reduce a una ecuación muy simple:

Si le impones aranceles a una persona, tú ganas poder. Pero si les impones aranceles a todos, nosotros ganamos poder.

"Más poder para nosotros" se traduce en que los BRICS y el Sur Global en general son perfectamente conscientes de que no hay otra salida que seguir adelante a toda máquina con el proyecto BRICS, que culminará con la desdolarización total.

Desde Kazán hasta Río y más allá, ahora también está claro que el TTT fuera de control se dirigirá contra cualquier nación o socio que se alinee con los BRICS "antiestadounidense".

¿Quieres guerra? La tendrás.

** Columnista de The Cradle y redactor jefe de Asia Times.
Strategic Culture Foundation / observatoriodetrabajad.com*

<https://www.lahaine.org/mundo.php/trump-aterrorizado-por-la-amenaza>